

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Alejandro Fandiño

Febrero 2 de 2015

Desempeño Industrial Reciente y Perspectivas 2015

La industria manufacturera presentó una lenta recuperación en el año 2014. En efecto, la producción industrial creció al 1.3% en el promedio en doce meses a noviembre de 2014, según la Muestra Mensual Manufacturera – MMM – del Dane, y cerraría el año con un crecimiento cercano al 1.5% anual. Por su parte, las ventas crecieron solo al 1.1% en el acumulado en doce meses a noviembre y se espera que cierren el año con una expansión de apenas el 1.4% anual. Finalmente, el empleo industrial continuó cayendo y en noviembre se contraía al -0.4% en su variación acumulada en doce meses. No obstante, sus variaciones mensuales comenzaron a mostrar valores positivos desde julio de 2014, dando algunas señales de recuperación.

El crecimiento del PIB industrial resultó igualmente bajo frente a las expectativas del comienzo del año 2014. Así, durante los primeros tres trimestres del año, el valor agregado industrial creció un 0.5% anual frente a un crecimiento del 5% del PIB total. Con esto, el sector industrial continuó perdiendo importancia en la generación de valor agregado, representando ahora solo un 11.5% del PIB. Buena parte de este lento dinamismo estuvo asociado con el efecto coyuntural del cierre de la planta de refinación de Reficar, llevando a que la cadena petroquímica le restara -0.5 puntos porcentuales al crecimiento de la producción de la industria al corte de noviembre de 2014.

Sin embargo, la debilidad en la recuperación manufacturera ha sido uniforme. Esto se evidencia al desagregar por tipo de bien según destino, pues se observan lentos crecimientos en todos los componentes. Por ejemplo, la producción de bienes de consumo creció solo al 3.6% en lo corrido del año a noviembre. Algo similar ocurrió con la producción de bienes conexos a la construcción (1.0%), agravándose para los bienes de capital (-0.1%) y los bienes intermedios (-1.1%). Así, se corrobora la existencia de serios problemas estructurales que afectan la competitividad de toda la industria local.

Por ello, Anif ha señalado insistentemente que se debe trabajar con más celeridad en la llamada agenda interna para disminuir el todavía elevado “Costo Colombia”, buscando que los productores locales sean más competitivos frente a sus pares asiáticos, estadounidenses o mexicanos. Dentro de los temas pendientes se encuentran: i) la construcción de una infraestructura multimodal de calidad, donde se ha avanzado recientemente en el modo vial con las adjudicaciones del Plan 4G; ii) una mayor reducción de los costos laborales mediante la disminución de los pagos parafiscales a cargo del empleador que aún llegan al 46% del salario (Pos ley 1607 de 2012); iii) la disminución de los elevados costos de la energía; y iv) el mejoramiento sustancial de la calidad educativa enfocándose en su aplicación en procesos productivos.

Continúa

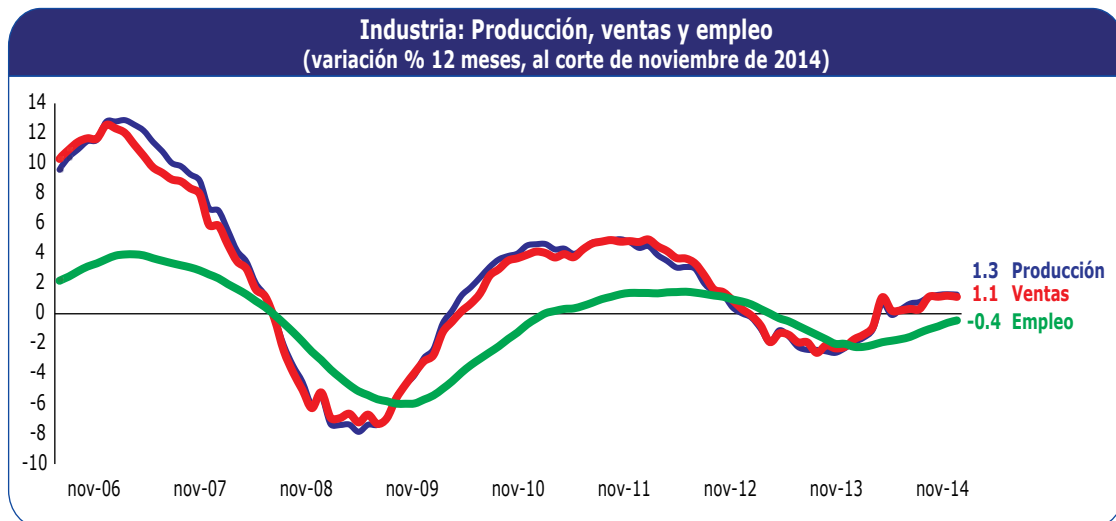
Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Alejandro Fandiño

Por su parte, los productores locales deben seguir trabajando en aumentar sus niveles de productividad multifactorial, buscando a la vez atender nuevos mercados, generando con esto eficiencias de escala. Anif ha venido proponiendo ideas que pueden sintetizarse así: i) una migración de recursos al interior de la industria hacia sectores más productivos; ii) una organización de *clusters* regionales que permitan, mediante la acción coordinada, generar economías de escala-alcance; iii) una relocalización geográfica de buena parte de la producción manufacturera hacia las costas Pacífica y Atlántica; y iv) el manejo de mayores niveles de eficiencia con ajustes de escala (ver *Revista Carta Financiera* No. 163 de septiembre 2013).

En el largo plazo, esta agenda estructural será vital para el país por dos razones: i) la descolgada reciente de los precios de los *commodities*; y ii) el limitado efecto que están teniendo las medidas de estímulo al sector. En el primer caso, los menores ingresos petroleros implicarán una búsqueda de nuevas fuentes de crecimiento a través de una diversificación del aparato productivo. En el segundo caso, las políticas de choque han generado pocos réditos, lo que obligaría a desistir de programas de choque para la demanda final (donde, por ejemplo el PIPE generó un efecto limitado para la producción manufacturera pues los sectores conexos a la construcción, a los que iban dirigidos los estímulos, solo crecían al 1.0% al corte de noviembre de 2014) para reemplazarlos por acciones mucho más planeadas que permitan aumentos continuos en la productividad y eficiencia en los procesos productivos de los sectores.

En el corto plazo, la industria crecería un poco más que en el año 2014 pero todavía lejos del promedio de la economía. En efecto, para el año 2015, Anif proyecta una expansión de la producción industrial cercana al 3.1% en el acumulado en doce meses al cierre de 2015. Por su parte, las ventas se expandirían al 3.2% en 2015 y el valor agregado al 2.7% real. Este crecimiento se podría explicar, por un lado, por la baja base estadística de comparación y, por otro, por la lenta desaparición del lastre que representa el comportamiento de la cadena petroquímica (con la entrada en operación de la planta de Reficar en el segundo semestre del año). Sectorialmente, se espera que se destaquen por el crecimiento en sus niveles de producción en 2015: i) cárnicos y pescado (+9.8% real); ii) calzado (+9.6%); y iii) confecciones (+7.0%). Por el contrario, dentro de los sectores cuya producción se contraería aparecen: madera (-4.4%); caucho y sus productos (-4.2%); y azúcar (-2.5%).



Fuente: Dane-Muestra Mensual Manufacturera.